

"Cuando llegué a la esquina no me pareció que hubiera nada anormal", recuerda el conductor

Camión cargado con 20 toneladas de queso colapsa el pavimento y abre un forado en plena calle

Desde el 2 de marzo se sabía que había riesgo de desplome y por eso la zona estaba señalizada. El problema es que alguien sacó los letreros justo antes de que pasara el camión.

JORGE NUÑEZ

Pasadas las ocho de la mañana de este jueves un crujido secó interrumpió la calma en la intersección de las avenidas Ventisquero con José Miguel Infante, en la comuna de Renca, Santiago.

El estruendo provenía de la carpeta de pavimento de la vía, que no resistió las casi 30 toneladas (sumando su peso y el de su carga) del camión que conducía el argentino Guillermo Urquiza y se quebró sobre un enorme socavón que había debajo. La máquina de seis ejes quedó colgando en un agujero de ocho metros de largo, por cinco de ancho y tres de profundidad.

"Cuando llegué a la esquina no me pareció que hubiera nada anormal, menos cuando ya me quedaba un poco más de una cuadra para llegar a mi destino", comentó el trasandino, quien cerca de tres horas después del accidente, aún se preguntaba por qué nadie había ido a buscar su sabroso cargamento de 20 toneladas de queso proveniente de la provincia de Santa Fe, ubicada al norte de Buenos Aires.

"Mientras esperaba que pasaran unos autos, sentí que algo se quebraba, un ruido ahogado, que fue seguido de un violento tirón hacia atrás, que se produjo cuando el acoplado cayó al hoyo y empezó a arrastrar a la cabina", recuerda el mendocino, mientras se arregla la boina.



Para Guillermo Urquiza el accidente fue completamente sorpresivo.

Señalética

El municipio reportó que desde el pasado 2 de marzo la empresa Aguas Andinas está informada de la filtración en la cámara de alcantarillado que está justo debajo del lugar del accidente. Pese a ello, no se hizo nada argumentando que se trataba de un colector privado.

Precisamente para evitar un accidente, el municipio ordenó acordonar el sector. Sin embargo, la medida fracasó porque justo antes del accidente, un desconocido que se trasladaba en un camión retiró la señalética que anunciaba el peligro.

Sobre la identidad del sujeto, Julián Gallardo, administrador municipal de Renca, comentó que, "tenemos

algunas imágenes y a través de las placas patentes vamos a poder identificar al menos los datos del camión y de su propietario para realizar las denuncias respectivas".

Como un puente

¿Entonces, qué pasó que el pavimento resistió el peso de algunos vehículos y no el de otros? La respuesta la da Leonardo Brescia, profesor del Departamento de Ingeniería en Obras Civiles de la Universidad de Santiago, quien explica que "el tema del socavón, es que crece de a poco, por ende, aunque el pavimento no está diseñado para trabajar como una losa suspendida, logra resistir las cargas de tránsito

cuando el vacío bajo éste es pequeño".

Pero eso cambia cuando hablamos de vehículos de tamaño XL. "Si comparas un camión con un auto, son mundos distintos, pues uno espera que un auto o camioneta, en general, pese entre una o dos toneladas. Para ellos el pavimento actuaba básicamente como puente". No así para un camión que pesa unas 15 veces más. Por eso no resistió y se quebró.

Consultado por su impresión sobre la calidad de nuestros caminos, Guillermo Urquiza sonríe. "Tengo que decir que me gusta mucho manejar por Chile, especialmente por la calidad de sus rutas y esto que me pasó hoy, no me hará cambiar de opinión".